

Rosario Crisis y Salud eBook



CLICKTOPRAYeROSAARY

Por la Paz en el Mundo



Red Mundial de Oración del Papa



DICASTERY FOR PROMOTING
INTEGRAL HUMAN DEVELOPMENT

COVID - 19
Vatican Commission



DICASTERIO PARA LA
COMUNICACIÓN

El eBook Rosario Crisis y Salud tiene como objetivo ayudar a los fieles a contemplar el Evangelio con María, nuestra Madre, a la luz de un mundo en crisis a causa del COVID-19 y a abrir nuestros corazones con la esperanza puesta en la Buena Nueva de Jesucristo.

Encontrará testimonios reales de personas afectadas de varias formas por la pandemia. Los redactores, miembros de la Comisión COVID-19 del Vaticano, desean orientar la oración vinculando algunas de las historias dolorosas y de lucha de personas de todo el mundo con la contemplación de los diferentes misterios del Rosario.

El eBook es completamente gratuito y se puede compartir, imprimir y distribuir a voluntad.

También estará disponible como una audioguía del Rosario en Click To Pray eRosary, la aplicación gratuita que te ayuda a rezar esta oración mariana, cuyos contenidos fueron creados por la Red Mundial de Oración del Papa y desarrollados por GTI.

“Vivimos tiempos de sufrimiento, división e incertidumbre. Pero al mismo tiempo, este momento desafiante es una oportunidad para cambiar y preparar un futuro más saludable. Con la mirada fija en Jesús y contemplando los misterios luminosos, dolorosos, gozosos y gloriosos de su vida, podemos abrazar la esperanza del Reino de Dios que nos abre nuevos horizontes. Guiados por la Virgen María, que supo guardarlo todo en su corazón sufriente, unámonos en oración mientras trabajamos por el bienestar de las personas, las instituciones y el planeta”.

El P. August Zampini, Secretario Adjunto del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral y uno de los coordinadores de la Comisión vaticana COVID-19.

“Me alegra mucho que la Comisión vaticana COVID-19 haya podido participar en la creación de este Rosario. La acción común de la Iglesia frente a esta pandemia encuentra su fuente en la oración, en el servicio de la misión de Cristo. Este nuevo Rosario puede ayudar a muchas personas en estos momentos de crisis, pues María, nuestra Madre, es una aliada poderosa para mirar con esperanza en los tiempos que se avecinan”.

El P. Frédéric Fornos SJ, Director Internacional de la Red Mundial de Oración del Papa.

Índice

MISTERIOS GOZOSOS

1. Primer misterio gozoso. La encarnación del Hijo de Dios
2. Segundo misterio gozoso. La visita de la Virgen Santísima a su prima Santa Isabel
3. Tercer misterio gozoso. El nacimiento del Niño Dios en el pobre portal de Belén
4. Cuarto misterio gozoso. La presentación de Jesús en el templo
5. Quinto misterio gozoso. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

MISTERIOS LUMINOSOS

1. Primer misterio luminoso. Bautismo en el Jordán
2. Segundo misterio luminoso. Las Bodas de Caná
3. Tercer misterio luminoso. El anuncio del Reino
4. Cuarto misterio luminoso. La transfiguración
5. Quinto misterio luminoso. La Eucaristía

MISTERIOS DOLOROSOS

1. Primer Misterio Doloroso. La oración de Jesús en el huerto de los Olivos
2. Segundo Misterio Doloroso. La flagelación de Jesús
3. Tercer Misterio Doloroso. La Coronación de Espinas
4. Cuarto misterio doloroso. Jesús carga con la cruz
5. Quinto misterio Doloroso. Jesús muere en la cruz

MISTERIOS GLORIOSOS

1. Primer Misterio glorioso. La Resurrección del Señor
2. Segundo misterio glorioso. La Ascensión del Señor
3. Tercer misterio glorioso. La venida del Espíritu Santo
4. Cuarto misterio glorioso. La Asunción de la Virgen María
5. Quinto misterio glorioso. La Coronación de la Virgen María

MISTERIOS GOZOSOS

1. Primer misterio gozoso. *La encarnación del Hijo de Dios*

«Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la virgen era María» (Lc 1,26-27).

Historia: Cada año, la pequeña empresa de Roberto y Juana realiza una importante donación para una causa benéfica. Este año, lamentablemente, los negocios en general - incluyendo el de Roberto y Juana - se han visto profundamente afectados por la crisis del coronavirus. Aún así, todavía es posible hacer algo. Roberto y Juana saben que hay regiones con pocos ventiladores artificiales para ayudar a las personas infectadas a recuperarse y sienten un llamado a utilizar su pequeña empresa para construir ventiladores para hospitales. Saben que pueden hacerlo a un precio muy accesible, pero eso implicaría cambiar su negocio. Es un momento importante de decisión. ¿Podrán decir que sí?

Preguntémonos: *¿A qué me siento llamado hoy? ¿Cuáles son las decisiones importantes que debo tomar? ¿Cuáles son mis miedos?*

Reflexión: El ángel Gabriel se le apareció a María para anunciarle que ella concebiría y tendría un Hijo, que sería el Salvador del mundo. Con su sí, María cooperó con la gracia de Dios, y trajo esperanza a la familia humana. En medio de la tormenta de esta pandemia, confiamos en la generosidad de Dios y en su amor inagotable por nosotros; pero también oramos por la gracia de cooperar con cada oportunidad que Dios nos brinda de cuidar a los más necesitados.

Oración: *Madre del cielo*, libranos de todo temor que nos paraliza, nos frena, y nos impide dejarnos llevar por las inspiraciones del Espíritu Santo. Danos tu “Sí”, el Sí fiel, confiado, que se presta y que se compromete, para así poder llenar este mundo del amor del Padre, empezando por los últimos. Que de tu mano abracemos la voluntad de Dios, dejándole a Él toda duda paralizante, confiando en que nuestro “sí” dará frutos y aumentará la esperanza en un mundo más sano y justo.

Texto del Papa Francisco: *“Señor, nos diriges una llamada (...) a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el*

tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás” (Oración en Tiempos de Pandemia, Atrio de la Basílica de San Pedro Viernes, 27 de marzo de 2020).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

2. Segundo misterio gozoso. *La visita de la Virgen Santísima a su prima Santa Isabel*

«En aquellos días María se puso en camino y fue aprisa a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando a voz en grito, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno"» (Lc 1, 39-42).

Historia: Inés, de doce años, echa mucho de menos a su abuela Eleonora, que vive sola. Durante los tres meses de la cuarentena por el coronavirus, Eleonora no ha podido ver a ninguno de sus nietos; sólo se ha contentado con algunas llamadas en plataformas virtuales. Por las noches repasa álbumes de fotos de su marido, de sus hijos y nietos, y da gracias a Dios por tantas alegrías vividas juntos. Pero no es sólo la abuela la necesitada. Inés siente que su cuerpo va cambiando, que se adentra en una nueva etapa, y desea hablarlo y compartirlo con su abuela Eleonora, que siempre le aconseja bien. Pero le da vergüenza hablar por teléfono; y además no es lo mismo. Hay cosas en las que el encuentro personal es fundamental.

Preguntémonos: *¿Quiénes son las personas que más echo de menos? ¿Con quién necesito encontrarme personalmente para hablar de aquello que está en lo profundo de mi corazón?*

Reflexión: Movida por el amor, María se apresura a visitar a su prima Isabel. Le lleva un mensaje de gran alegría y, más aún, le lleva al Señor Jesús mismo. ¡Cuántas personas esperan nuestras oraciones, nuestra presencia, nuestra fe, mientras luchan y trabajan bajo los efectos de la pandemia en estos tiempos inciertos! Pedimos la gracia de responder nosotros también enseguida, y de generar una “cultura del

encuentro” mediante la cual podamos alegrarnos y dar gloria a Dios, como María e Isabel. Hoy, muchas veces el encuentro personal está limitado y hasta imposibilitado. Pidamos al Señor creatividad para encontrar puentes nuevos de amor y cercanía.

Oración: *Madre del encuentro*, hoy necesitamos que nos vengas a visitar a nuestra casa, como lo hiciste con tu prima Isabel. Como ocurrió en aquel encuentro gozoso, que podamos compartir nuestras alegrías más entrañables. Que tu Presencia renueve nuestros hogares, que por momentos parecen haberse olvidado de ti. Y que juntos podamos dar gloria a Dios por las maravillas que hace en nosotros, tan pequeños, tan necesitados de su brazo fuerte con el cual levanta a todos los caídos, de su misericordia que nos acompaña de generación en generación.

Texto del Papa Francisco: *“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor»”* (Evangelii Gaudium, 3). *“En este tiempo de tribulación y luto, es mi deseo que, allí donde estés, puedas hacer la experiencia de Jesús, que sale a tu encuentro, te saluda y te dice: «Alégrate»* (Mt 28,9). *Y que sea ese saludo el que nos movilice a convocar y amplificar la buena nueva del Reino de Dios”* (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

3. Tercer misterio gozoso. *El nacimiento del Niño Dios en el pobre portal de Belén*

«Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. Iban todos a

empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento» (Lc 2,1-7).

Historia: Carolina sigue la caravana con el corazón pesado, cuando de repente siente que el niño se mueve dentro de su vientre. Ella no sabe a dónde va. Sólo sabe que no puede regresar al lugar de donde vino y que su marido Rodrigo hará lo mejor para encontrarle algún puesto donde dar a luz. A medida que esta pandemia global continúa amenazando al mundo que la rodea, ¿habrá un futuro para ella, su marido y su hijo?

Preguntémosnos: *¿Qué es aquello que es un tesoro y una luz dentro mío? ¿Qué impide que esa luz pueda iluminar, acoger y alegrar a otros?*

Reflexión: María dio a luz al Salvador y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada. Su futuro parecía incierto, pero Dios los protegió, sobre todo a través del cuidado de San José. En la crisis de coronavirus, y en un mundo lleno de tantas mujeres y niñas vulnerables, niños no nacidos, migrantes y refugiados, nos comprometemos nuevamente a *acoger, proteger, promover e integrar* a los que están en mayor riesgo entre nosotros, como nos pide el Santo Padre, de manera que podamos viralizar el amor y globalizar la esperanza.

Oración: *María Madre de Dios*, tú que llevaste en tu seno a Jesús, ayúdanos a confiar en que, impulsados por el Espíritu Santo, podremos colaborar con el reino que tu Hijo inauguró en este mundo. Un reino de luz en medio de la oscuridad, de justicia en medio de tantos atropellos, de gozo en medio de tantos dolores. *San José*, tú que supiste cuidar de la Sagrada Familia, intercede ante el Padre para que podamos ser custodios de las personas y de toda la creación; que podamos ser pesebre, y así albergar en nuestro entorno al Salvador del mundo.

Texto del Papa Francisco: *“La globalización de la indiferencia seguirá amenazando y tentando nuestro caminar... Que el Señor que es amor sanador nos encuentre con los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad. No tengamos miedo a vivir la alternativa de la civilización del amor, que es «una civilización de la esperanza”* (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

4. Cuarto misterio gozoso. *La presentación de Jesús en el templo*

«Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarlo, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de ser concebido en el seno. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor» (Lc 2, 21-24).

Historia: David se acuesta en su cama en el asilo de ancianos, después de haber dado positivo en la prueba de coronavirus. Sus hijos saben que está enfermo, pero visitarlo será muy difícil. Siempre ha dado mucho por la comunidad, pero ahora sufre por no poder hacer nada. Mira por la ventana y eleva una oración a Dios para no morir solo.

Preguntémosnos: *¿Cuáles de mis experiencias parecieran estar llegando a su fin? Si ellas terminan, ¿a qué nuevo inicio me está invitando Jesús? ¿Qué me propone comenzar?*

Reflexión: En el Templo de Jerusalén, Simeón y Ana habían servido fielmente al Señor hasta que fueron muy ancianos. Esperaban ver al mesías, pero por su avanzada edad todo parecía llegar a su fin. Sin embargo, gracias a la joven Virgen María y a su esposo San José, que obedientes a la Ley del Señor llevaron a presentar al niño Jesús al templo, Simeón y Ana pudieron rejuvenecer en espíritu. A pesar de sus años, su servicio y sus vidas cobraron un sentido extraordinario con la llegada del niño Jesús. La pandemia que enfrentamos es una amenaza para todos, especialmente para los ancianos. Que sus vidas no se apaguen sin reconocimiento ni amor.

Oración: *María madre del consuelo, ayúdanos a presentar a tu Hijo en el templo de los corazones de las personas que tenemos a nuestro alrededor: ancianos, enfermos, otros sin fuerzas para seguir y también*

muchos enojados, llenos de ira y rencor. Que ninguna vida quede sin sentido, olvidada, ignorada. Que, guiados por el Señor de la vida, podamos celebrar todo fin con la esperanza de un nuevo comienzo.

Texto del Papa Francisco: *“Pienso en los enfermos, pienso en los ancianos. Nunca aparecen en los grandes medios... Que el Señor de la vida... dé consuelo y esperanza a quienes aún están atravesando la prueba, especialmente a los ancianos y a las personas que están solas”* (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

5. Quinto misterio gozoso. *El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo*

«Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres... Y sucedió que al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas» (Lc 2, 41-47).

Historia: Nuevamente, la unidad de cuidados intensivos del hospital está completamente llena. Karen, la enfermera a cargo, está exhausta y sin aliento, al igual que sus pacientes. Ella creció en la fe católica, pero siente que la ha perdido. ¿Cómo puede Dios permitir todo este sufrimiento? Abrumada, suspira y se escucha a sí misma elevar una oración: "Oh Dios, por favor, ayúdanos".

Preguntemonos: *¿Cuáles son las experiencias en las que he sentido perder la fe en la presencia de Dios?*

Reflexión: Después de tres días de peregrinación junto a su pueblo, la Virgen María y San José no encontraban a Jesús. Ellos debían cuidar al Salvador, pero el niño no aparecía. Momentos difíciles, de prueba, de búsqueda. Finalmente, lo encontraron enseñando en el Templo. Estos días de la pandemia nos

ha sido difícil encontrar a Dios. Parece que se nos ha escondido y lo buscamos angustiados. Que podamos descubrirlo en su Palabra, en nuestros templos y comunidades, en nuestras acciones de cuidado, respeto y solidaridad.

Oración: *Madre de la esperanza*, nadie mejor que tú para comprender el dolor de la ausencia. Pero tú supiste guardar todo en tu corazón. Tú no perdiste la fe, sino que gracias a ella te mantuviste en pie y la compartiste con los primeros discípulos. Te pedimos que nos regales tu fe. Que cuando sintamos que perdimos todo, tomados de tu mano, creamos en tu Hijo. Él se esconde de nuestra vista para ser encontrado en el templo que es cada persona, en el templo de la vida comunitaria, en el templo de la creación.

Texto del Papa Francisco: *“En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cfr Is 42,3), que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza.”* (Oración en Tiempos de Pandemia, Atrio de la Basílica de San Pedro Viernes, 27 de marzo de 2020).

Oración

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

MISTERIOS LUMINOSOS

1. Primer misterio luminoso. *Bautismo en el Jordán*

«Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: "Este es mi Hijo amado, en quien me complazco"». (Mt 3,16-17).

Historia: Laura se encontraba en un viaje de trabajo cuando cerraron las fronteras en Europa. Lleva 3 meses sin ver a su marido y a sus hijos, aislada en un país extraño. Todas las noches le entra la nostalgia y la preocupación por su familia. Se siente muy impotente y muchas veces también culpable. El aislamiento se le hace insoportable. De repente, como si escuchase una voz, recuerda que por su Bautismo ella y su familia, y todos los cristianos, estamos incorporados al Corazón de Jesús, con nuestras alegrías y nostalgias. Y estamos llamados a compartir, a ser comunidad. Confía que, desde Jesús y su comunidad, su familia y los seres queridos que hoy están lejos, puedan recibir la fortaleza que necesitan.

Preguntémonos: *¿Alguna vez fui un hijo/a muy amado/a? ¿Recuerdo el día de mi bautismo? ¿Recordando que soy bautizado/a, como Laura, podría experimentar o recuperar la confianza total en el Padre de Jesús que es también mi Padre y me ama?*

Reflexión: Por el Bautismo hemos muerto y resucitado con Cristo y compartimos su misma vida. Cristo ha querido hacerse solidario con toda experiencia humana, y vive en nosotros y con nosotros en cada circunstancia. En Él y bajo la luz del Espíritu, descubrimos nuestra verdadera identidad: somos Hijos amados del Padre, preciosos a sus ojos, y miembros de su Familia.

Oración: *Señor,* El Bautismo nos restaura y nos abre las puertas a una nueva vida, la de la Iglesia. Pero las puertas de las Iglesias que concurríamos están cerradas y algunos llevamos varias semanas encerrados en nuestras casas por el coronavirus. Otros llevamos años espiritualmente encerrados por otros virus que nos han enfermado el cuerpo, el alma y/o el corazón. Anhelamos empezar de nuevo, volver a socializar, pero en verdadera comunión. Queremos regresar a los parques, a las plazas, a las calles, a las parroquias. Pero no queremos volver a lo mismo, como si nada hubiese pasado. Ayúdanos a descubrir la fraternidad que brota del bautismo y, confiados en nuestro Padre, promover la solidaridad entre nuestros hermanos y hermanas, una nueva solidaridad universal.

Texto del Papa Francisco: *“En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador... La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados (Evangelii Gaudium, 120). “Si algo hemos podido aprender en todo este tiempo, es que nadie se salva solo... Es el soplo del Espíritu que abre horizontes, despierta la creatividad y nos renueva en fraternidad para decir presente (o bien, aquí estoy) ante la enorme e impostergable tarea que nos espera” (La vida después de la pandemia, 2020).*

Oración

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

2. Segundo misterio luminoso. *Las Bodas de Caná*

«Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda, Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: "No tienen vino". Jesús le responde: "¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora". Dice su madre a los sirvientes: "Haced lo que él os diga"». (Jn 2, 1-5).

Historia: Guadalupe y Bernardo estaban a punto de casarse, pero la pandemia los obligó a postergar la celebración del sacramento para el cual se venían preparando con tanta alegría. En su oración, Guadalupe reza así: “Las Bodas de Caná nos recuerdan que solos no podemos, y que en este gran proyecto de formar una familia va a faltarnos el vino. La presencia de María en la escena me da confianza, porque es Madre y se ocupa de nuestras necesidades. Frente a la imagen de la Virgen Desatanudos, sentí que María nos miraba con mucho amor y que se ocupaba de nuestra vida y de nuestra historia, como en las bodas de Caná”.

Preguntémosnos: *¿Me reconozco bajo la mirada de María, que vela por mí y presenta a Jesús lo que necesito? ¿Me doy cuenta de las necesidades de quienes me rodean? ¿Qué puedo hacer por ellos hoy?*

Reflexión: María se da cuenta de inmediato de que algo anda mal: está atenta y toma la iniciativa. De alguna manera anticipa a Jesús, su Hijo. Jesús atiende el ruego de su Madre y adelanta su hora. ¡Cuántas veces un pequeño gesto ilumina la oscuridad de días monótonos! ¡Con qué frecuencia una atención inesperada nos hace vivir y compartir la alegría nuevamente! La gratuidad de Dios se hizo carne en María y hoy exige que la llevemos a aquellos hombres y mujeres para quienes la vida ya no es una fiesta.

Oración: *Madre de Caná*, tú sabes lo que anhelamos: los reencuentros, los festejos, las celebraciones familiares. Contemplando tu presencia en aquellas bodas te pedimos que renueves nuestra confianza en ti. Que veamos las necesidades de nuestros hermanos y nos sintamos comprometidos con ellas. Que contigo las presentemos a Jesús, para que transforme nuestra agua en vino.

Texto del Papa Francisco: *“Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral. De hecho, a la hora de la actuación concreta, quedan frecuentemente en el último lugar. (...) hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”* (Laudato Si’ 49).

Oración

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

3. Tercer misterio luminoso. *El anuncio del Reino*

"El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en el Evangelio" (Mc 1, 15).

Historia: En el pueblo de Paula, un grupo de mujeres han decidido unirse para hacer batas y mascarillas caseras. No hay suficientes en el ambulatorio, y ellas están cooperando gratuitamente, sin que nadie se lo pida. Mientras cada una cose en su casa, se sienten unidas entre sí con las personas que las utilizarán. Sus manos y ojos agotados al final de la jornada quieren ser descanso para quienes están en primera línea, junto a los enfermos.

Preguntémonos: *¿Me atrevo a involucrar a otros para responder a las necesidades de nuestro entorno? ¿Me sé sumar a las iniciativas emprendidas por los demás? ¿Qué me impulsa o qué me bloquea para hacerlo?*

Reflexión: “No todo el que dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad del Padre, que está en los cielos” (Mt. 7, 21). La voluntad del Padre es que colaboremos con su Reino de amor y de justicia. Su Reino restaura la armonía con el Creador, con la humanidad y con todo lo creado, destruido cuando buscamos ocupar el puesto de Dios. Este reinado de Cristo está presente en medio nuestro, aunque no lo veamos. Avanza cada vez que nos sumamos a buenas iniciativas; cada vez que nos lavamos los pies los unos a los otros; cada vez que respetamos las leyes de la naturaleza y el delicado equilibrio entre los seres de este mundo; cada vez que dejamos que su amor sea más fuerte que el mal en nuestros corazones y obras.

Oración: *Jesús*, sabemos que tu Reino no es de este mundo y que el mismo está creciendo en medio de nosotros como la semilla de mostaza. Ayúdanos a reconocerlo y a ser colaboradores tuyos. Que el Reino sea nuestro horizonte hacia el cual nos animemos a caminar con otros para construir un mundo según tu Corazón.

Texto del Papa Francisco: *“Leyendo las Escrituras queda por demás claro que la propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación personal con Dios. Nuestra respuesta de amor tampoco debería entenderse como una mera suma de pequeños gestos personales dirigidos a algunos individuos necesitados, lo cual podría constituir una «caridad a la carta», una serie de acciones tendentes sólo a tranquilizar la propia conciencia. La propuesta es el Reino de Dios (cf. Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia*

cristiana tienden a provocar consecuencias sociales. Buscamos su Reino: «Buscad ante todo el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura» (Mt 6,33). El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre; Él pide a sus discípulos: «¡Proclamad que está llegando el Reino de los cielos!» (Mt 10,7). (Evangelii Gaudium 180)

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

4. Cuarto misterio luminoso. *La transfiguración*

«Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz» (Mt 17, 1-2).

Historia: Juan perdió el trabajo en la segunda semana de la crisis del coronavirus. Es la tercera vez que se queda sin nada en menos de un año, y no logra aceptarlo. Anda deprimido y de muy mal humor. Su mujer está a su lado, y le repite muchas veces que confía en él y que está orgullosa de su lucha. Mientras él encuentra algo viven los dos del pequeño salario de ella. Ella no le suelta. Es el ancla que le permite no dejar de creer en sí mismo.

Preguntémonos: *¿He experimentado alguna vez la fuerza de Cristo en mi debilidad? ¿Qué me ha prometido a lo largo de mi vida? ¿Hago memoria de sus promesas en los momentos de oscuridad?*

Reflexión: La Transfiguración prepara a los apóstoles para el escándalo del Calvario, e ilumina la oscuridad de la cruz que padecerán el Viernes Santo. Los momentos de prueba van precedidos muchas veces de momentos de transfiguración, con los que Dios nos fortalece y nos prepara. El Espíritu nos lleva a hacer memoria de la fidelidad de Dios y a confiar en Él cuando bajamos del monte y no escuchamos ya la voz del Padre.

Oración: *Señor*, necesitamos que nos reveles tu Rostro Transfigurado. Mira a quienes desesperan y se han cansado ya de esta crisis. Necesitamos recordar tu presencia transfigurada, y saber que Tú eres Señor de la vida y de la historia.

Texto del Papa Francisco: “Basta con abrir una rendija para que la Unción que el Señor nos quiere regalar se expanda con una fuerza imparable y nos permita contemplar la realidad doliente con una mirada renovadora.” (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

5. Quinto misterio luminoso. *La Eucaristía*

«Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: "Tomad, comed, este es mi cuerpo"» (Mt 26, 26).

Historia: Desde que murió su esposa, después de 53 años de matrimonio, la vida de Agapito gira en torno a la misa cada mañana. Es ministro de la Eucaristía, y después de la celebración solía llevar el viático a los enfermos de la zona. Desde hace 9 semanas no sale de su casa. Escucha la misa por televisión cada mañana. Sin la comunión diaria se da cuenta cuán solo que se ha quedado, y al mismo tiempo descubre una nueva forma de encuentro con Dios y con los demás.

Preguntémonos: *¿Mi oración y participación en la Eucaristía me abren a la comunión con mis hermanos? ¿Mi fe se manifiesta en obras de caridad?*

Reflexión: Muchas veces nos presentamos ante el altar impecables por fuera, pero con el corazón lleno de envidias y prejuicios. No nos damos cuenta de que no podemos entrar en comunión con Dios mientras haya muros contra el prójimo en nuestro interior. “Quien no ama al hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve” (1 Jn, 4:20). ¿Cómo podemos presentarnos ante el altar si no reconocemos a nuestro

prójimo, y si no escuchamos el grito de los más pobres? “El descuido en el empeño de cultivar y mantener una relación adecuada con el vecino, hacia el cual tengo el deber del cuidado y de la custodia, destruye mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra”. (*Laudato Si'*, 70) Que este tiempo sin poder comulgar nos prepare para volver a las Iglesias con un corazón purificado, abierto a todos, empezando por los últimos. Cristo se ha entregado en el altar por todos ellos.

Oración: *Jesús Eucaristía*, nunca como en este tiempo nos ha faltado tu presencia Eucarística, y hemos anhelado reunirnos alrededor de ese pan partido para todos. ¡Qué alegría será, Señor, cuando podamos volver a vivir este momento juntos, y nos abracemos para compartir ese gozo que solo tú puedes dar! Nos sentimos cercanos a todos aquellos que no pueden vivir esta alegría porque son perseguidos. Solo ahora entendemos completamente su sufrimiento. Señor, ofrécete hoy por nosotros y con nosotros. Gracias Señor, porque en el pan partido nos haces, hoy más que nunca, hermanos.

Texto del Papa Francisco: *“En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. La gracia, que tiende a manifestarse de modo sensible, logra una expresión asombrosa cuando Dios mismo, hecho hombre, llega a hacerse comer por su criatura. El Señor, en el colmo del misterio de la Encarnación, quiso llegar a nuestra intimidad a través de un pedazo de materia. No desde arriba, sino desde adentro, para que en nuestro propio mundo pudiéramos encontrarlo a él. En la Eucaristía ya está realizada la plenitud, y es el centro vital del universo, el foco desbordante de amor y de vida inagotable. Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios. En efecto, la Eucaristía es de por sí un acto de amor cósmico: «¡Sí, cósmico! Porque también cuando se celebra sobre el pequeño altar de una iglesia en el campo, la Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo». La Eucaristía une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado. El mundo que salió de las manos de Dios vuelve a él en feliz y plena adoración. En el Pan eucarístico, «la creación está orientada hacia la divinización, hacia las santas bodas, hacia la unificación con el Creador mismo». Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado”* (*Laudato si'*, 236).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

MISTERIOS DOLOROSOS

1. Primer Misterio Doloroso. *La oración de Jesús en el huerto de los Olivos*

«Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y dijo a sus discípulos: "Sentaos aquí mientras voy a orar". Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo: "Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo". Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú"» (Mt 26, 36-39).

Historia: María confía que sus primos le bajen el precio del alquiler de su casa, porque con la crisis no llega a fin de mes. Se queda helada cuando habla con ellos y le responden que no sólo no se lo pueden bajar, sino que se lo van a subir un poco. Sus primos saben lo que ella está pasando, y no muestran ninguna compasión. Cuelga el teléfono profundamente preocupada, pero se siente abandonada por los suyos, y eso es la parte más amarga.

Preguntémonos: *Ante la crisis actual, ¿he pensado sólo en cómo salvarme yo o en cómo salvarme junto con quienes me rodean?*

Reflexión: Jesús experimentó la soledad y la traición. Sus amigos no son capaces de acompañarle en su agonía, y le dejan solo. Siente también el abandono del Padre. Abrazando su noche, Jesús se une a las nuestras. Hoy el mundo necesita una nueva solidaridad universal, que nos permita construir el mañana sobre nuevas prioridades. No es el momento de replegarnos sobre nosotros mismos, sino de tender la mano al otro y caminar juntos. Jesús nos muestra el camino a seguir: abandonarnos en las manos del Padre, y vencer el mal con el bien.

Oración: *Jesús*, tú que experimentaste el dolor del abandono de los tuyos, mira nuestros corazones que tantas veces se sienten decepcionados y traicionados por aquellos de quienes esperamos recibir amor. Enséñanos a unir nuestro dolor al Tuyo, para que podamos responder contigo y como Tú: confiando en Dios, nuestro Padre, confirmar nuestro deseo de construir tu Reino. *Madre de todo consuelo:* tú que fuiste fuerza para Jesús en su agonía, no dejes de acompañarnos en nuestros desánimos.

Texto del Papa Francisco: *“Cada vez que tomamos parte de la Pasión del Señor, que acompañamos la pasión de nuestros hermanos, viviendo inclusive nuestra propia pasión, nuestros oídos escucharán la novedad de la Resurrección: no estamos solos, el Señor nos precede en nuestro caminar removiendo las piedras que nos paralizan”* (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

2. Segundo Misterio Doloroso. *La flagelación de Jesús*

«Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura; y, acercándose a él, le decían: "Salve, Rey de los judíos". Y le daban bofetadas» (Jn 19,1-3).

Historia: A Eugenie le prometieron un futuro como peluquera en Europa, y cargada de esperanzas dejó su pueblo en Nigeria. Al llegar a su destino se encontró prisionera de una red de traficantes, que la obligó a prostituirse por las calles. La emergencia del coronavirus ha puesto en crisis el repugnante negocio de los traficantes, que vuelcan su rabia con el cuerpo de estas niñas. La golpean todos los días, para divertirse.

Preguntémonos: *¿Me he hecho indiferente ante el dolor de mis hermanos?*

Reflexión: A Jesús le duele más la indiferencia que los golpes de sus verdugos. En el patio donde lo flagelan algunos miran curiosos, otros distraídos o aburridos. Un soldado bosteza, y está deseando que acabe su turno para irse a descansar a su casa. No les conmueve el espectáculo de la sangre derramada. No se sienten culpables ni responsables de esa sangre. También nosotros nos acostumbramos a ver en las noticias imágenes que se transforman en frías cifras de personas inmigrantes o refugiados, familias que se encuentran en la más absoluta precariedad, y ya no nos conmovemos. Son números anónimos, sin rostro

ni nombre para nosotros. Que Dios convierta nuestro corazón cada vez que somos insensibles al dolor de nuestros hermanos.

Oración: *Madre de los dolores*, tú que recoges la Sangre de Jesús y le das ánimo para que cumpla la voluntad de su Padre, sigue volcando toda tu ternura en nuestros hermanos que son víctimas de abusos y de violencia. Enséñanos a reconocer a Jesús en ellos, y a no ser caer en la locura ciega de la indiferencia.

Texto del Papa Francisco: *“Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad”* (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

3. Tercer Misterio Doloroso. *La Coronación de Espinas*

«Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. Lo desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en su mano derecha una caña, y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: "Salve, Rey de los judíos"». (Mt 27, 27-29)

Historia: Esteban trabaja como guardia de seguridad en un hospital. Tiene la difícil tarea de comunicar a las familias que no pueden visitar a los enfermos, y soportar sus reclamos. Varias veces le han insultado, y alguna vez han llegado a empujarle. Hoy una señora exaltada le ha escupido. Esteban se va a la cama acordándose de la señora y de su expresión de rabia.

Preguntémonos: *¿Me doy cuenta de que la violencia esconde muchas veces heridas y miedo? ¿Puedo mirar con misericordia a quienes me ofenden?*

Reflexión: Jesús soporta la humillación con paciencia y señorío. “Nadie me quita la vida: soy yo quien la da por mí mismo”. Busca la mirada de quienes se burlan de Él, para encontrarse con ellos. Interiormente abraza y se ofrece por cada uno. Todo el odio del mundo se abalanza sobre su corazón, y sólo logra sacar una respuesta de puro amor.

La pandemia ha agudizado todas las crisis, y esto puede sacar lo mejor o lo peor de nosotros mismos. No es la hora del egoísmo, de las divisiones ni de la indiferencia. Es momento de darnos cuenta de que todos estamos avanzamos en la misma tempestad, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, con algo que dar.

Oración: *Señor Jesús, tú que supiste llevar el dolor sin condenar, ayúdanos a vivir este tiempo con comprensión hacia nuestros hermanos. La pandemia nos ha puesto en lugares que no esperábamos y nuestra fragilidad se ha presentado con rostros nuevos. Señor, en tu actitud frente a la humillación, descubrimos el camino a seguir.*

Texto del Papa Francisco: *“La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. (...) Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos”.* (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

4. Cuarto misterio doloroso. *Jesús carga con la cruz*

«Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. Lo condujeron al lugar del Gólgota, que quiere decir de la "Calavera"» (Mc 15, 21-22).

Historia: Ester es una mujer viuda de ochenta años que vive sola. Solange va a visitarla dos veces a la semana y pasa la tarde haciéndole compañía, pero desde que empezó el confinamiento no ha podido hacerlo. Solange está preocupada por la soledad de Ester, y ha sacado sus ahorritos para encargarse de que le lleven veinte madejas de lana para que pueda hacer bufandas. Así Ester se siente útil, y la soledad se le hace más llevadera.

Preguntémonos: *¿Puedo ser Cirineo de alguien el día de hoy?*

Reflexión: Jesús se dejó ayudar por el Cirineo a cargar su Cruz. Simón de Cirene se encontró de repente bajo un peso que sentía que no era suyo, profundamente contrariado por tener que cambiar de ruta aquel día. Camino del Calvario fue intuyendo que la carga que llevaba, en realidad sí le pertenecía, y que al cargarla recibía infinitamente más de lo que daba.

Oración: *Jesús, Tú* que en camino al Calvario fuiste ayudado por Simón de Cirene, ayúdanos a reconocerte en todo el que sufre, en los condenados por la justicia humana, en los descartados por la sociedad, en los que sufren violencia e injusticia. Que sintamos sus cargas como propias, y que nos sepamos responsables de ayudarles a cargarlas.

Texto del Papa Francisco: *“Este no es el tiempo de la indiferencia, porque el mundo entero está sufriendo y tiene que estar unido para afrontar la pandemia (...) Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos nos une a todos y no hace acepción de personas.”* (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

5. Quinto misterio Doloroso. *Jesús muere en la cruz*

«Llegados al lugar llamado "La Calavera", le crucificaron allí a él y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen"... Era ya eso de mediodía cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la media tarde. El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito dijo: "Padre, en tus manos pongo mi espíritu" y, dicho esto, expiró» (Lc. 23, 33-46).

Historia: Juan se ha muerto solo en un hospital por coronavirus. Hace cinco años había muerto su mujer de un cáncer fulminante. Sus tres hijos han podido hablar muy poco con él durante los días de su hospitalización, y no pudieron tampoco acompañarle en su entierro. La imposibilidad de despedirse y estar con él en los últimos momentos hace que el luto sea particularmente extraño y amargo.

Preguntémonos: *¿me sé abandonar en las manos de Dios? ¿Qué me turba hoy? ¿Me sé acompañado en mis dolores?*

Reflexión: "Dios, que quiere actuar con nosotros y contar con nuestra cooperación, también es capaz de sacar algún bien de los males que nosotros realizamos, porque «el Espíritu Santo posee una inventiva infinita, propia de la mente divina, que provee a desatar los nudos de los sucesos humanos, incluso los más complejos e impenetrables» (Laudato Sí, 80). La muerte de Cristo no es el final. María toma en sus brazos el cuerpo inerte de su Hijo, y eleva su Corazón traspasado al Padre de toda bondad. A lo largo del Sábado Santo su alma se va abriendo a la esperanza, de modo que el domingo estará lista para abrazar a su Hijo Resucitado. María nos enseña a esperar contra toda esperanza, y a reconocer la obra del Espíritu que hace nuevas todas las cosas.

Oración: *Madre, tú que estuviste a los pies de la Cruz y acompañaste a Jesús en su último suspiro; hazte presente hoy en las camas de los moribundos, de las familias que no pueden acompañarlos, de quienes sienten probada su fe. Tómanos de la mano como hiciste con San Juan, para que aprendamos a esperar y a caminar contigo.*

Texto del Papa Francisco: *“El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor”.* (La vida después de la pandemia, 2020).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

MISTERIOS GLORIOSOS

1. Primer Misterio glorioso. *La Resurrección del Señor*

«El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado"» (Lc 24, 1-6).

Historia: Sara es madre de dos adolescentes y médico de profesión. Desde el comienzo de la pandemia ha estado en primera línea para atender a pacientes gravemente enfermos en cuidados intensivos. Ha sentido mucho miedo por ella y por su familia; miedo al contagio, miedo a tener que alejarse de sus hijos. Aún así, decidió mantenerse en la lucha y seguir sirviendo a todos sus pacientes, aun sabiendo que muchos no lograrían superar la prueba.

Preguntémosnos: *¿reconozco que tengo una misión en la vida? ¿Cómo repercute esta conciencia en mi vida ordinaria?*

Reflexión: Las mujeres van a la tumba de Jesús con un amor que es más fuerte que el miedo. Quieren servir a su Maestro una vez más, a pesar del peligro del que son conscientes. Su valor es recompensado más allá de toda expectativa: reciben el anuncio de la resurrección de Jesús y son enviadas al mundo para comunicar que Cristo está Vivo para siempre. El poder de Dios ha vencido el pecado, el mal y la muerte. El encuentro con Cristo resucitado ahuyenta todo temor y nos empuja a colaborar con el Espíritu, que hace nuevas todas las cosas.

Oración: *Madre de la esperanza*, enséñanos a dejarnos encontrar por Cristo Resucitado, y a escucharle mientras nos explica las Escrituras de nuestra vida. Que sepamos reconocerlo cuando parte el pan, y que nos impulse a correr junto a nuestros hermanos, para anunciar con ellos su Reino.

Texto del Papa Francisco: *“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo,*

salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse» (Evangelii Gaudium, 24).

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

2. Segundo misterio glorioso. *La Ascensión del Señor*

«El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios» (Mc 16, 19).

Historia: Jorge trabaja en una grande compañía automovilística. El consejo de administración se ha reunido para analizar cómo salir adelante en la actual crisis económica. Entre las alternativas que se presentan, una plantea que se salvarían más puestos de trabajo de modo inmediato si se relajan las normas de respeto ambiental. ¿Cómo responder a la crisis? Algunas soluciones parecen más inmediatas, pero no se colocan en el camino del desarrollo integral y sostenible.

Preguntémonos: *¿Qué criterios han orientado mi decisión en este periodo de crisis?*

Reflexión: Los discípulos van a Galilea en la montaña que Jesús les indica y allí son testigos de la Ascensión. Los ángeles les preguntan por qué se quedan mirando al cielo, cuando tienen una misión por delante. El Padre cuenta con ellos para extender el Reino de Cristo. A ellos les toca prestarse con responsabilidad.

Oración: *Jesús*, ayúdanos a sentirnos responsables de nuestros hermanos y de nuestra Casa Común. Que podamos caminar confiando que Tú nos miras desde la diestra del Padre, y que contigo todo lo podemos.

Texto del Papa Francisco: *El fin de la marcha del universo está en la plenitud de Dios, que ya ha sido alcanzada por Cristo resucitado, eje de la maduración universal. Así agregamos un argumento más para*

rechazar todo dominio despótico e irresponsable del ser humano sobre las demás criaturas. El fin último de las demás criaturas no somos nosotros. Pero todas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia el término común, que es Dios, en una plenitud trascendente donde Cristo resucitado abraza e ilumina todo. Porque el ser humano, dotado de inteligencia y de amor, y atraído por la plenitud de Cristo, está llamado a reconducir todas las criaturas a su Creador. (Laudato Sí, 83)

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

3. Tercer misterio glorioso. *La venida del Espíritu Santo*

«Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse» (Hch 2, 1-4).

Historia: Ana ha sido voluntaria durante más de diez años en el comedor para los pobres de su ciudad, ¡pero nunca había visto una cola tan larga en la entrada! Piensa que es imposible que ayuden a todos los que hoy necesitan comida caliente. La urgencia del momento requiere una fuerza particular para llevar a cabo su servicio como siempre, y también un entusiasmo y una confianza extraordinarios. De repente, sin darse cuenta, los recursos humanos y materiales necesarios para hacer frente a la emergencia también se multiplican.

Preguntémonos: *¿Sé contar con la fuerza de Dios que me asiste en mis tareas? ¿Dejo que Él sea mi guía y mi fuerza?*

Reflexión: Antes de la venida del Espíritu Santo, los apóstoles se encuentran encerrados en el cenáculo, limitados por sus miedos y sus pobres fuerzas. Cuando Jesús sopla sobre ellos el Espíritu, se sienten

impulsados a salir y a anunciar la Buena Nueva. Ya no cuentan sólo con sus pobres recursos, sino con la fuerza de Dios que actúa en ellos. Están listos para arriesgarlo todo y dejarse llevar por la creatividad del Espíritu, que les lleva a encontrar nuevos medios y nuevas energías para anunciar el Evangelio.

Oración: *Espíritu Santo*, junto con María, deseamos que tomes el control de nuestras vidas. Queremos ser dóciles a tus inspiraciones, convencidos de que Jesús quiere hacer obras grandes por medio de nosotros. Que ante la misión no nos preguntemos si podemos o no podemos, sino si Tú lo quieres, porque sabemos que Tú eres toda nuestra fuerza.

Texto del Papa Francisco: *Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. (...) prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Evangelii Gaudium, 49).*

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

4. Cuarto misterio glorioso. *La Asunción de la Virgen María*

«Todas las generaciones me llamarán bienaventurada porque el Señor ha hecho obras grandes en mí» (Lc 1, 48-49).

Historia: A Damián no lo llaman para realizar tareas de albañilería. La ciudad no está otorgando permisos de obra. Tampoco le va mejor a Eduardo, que tiene un taller mecánico en su casa. Durante los últimos dos meses no ha recibido ningún auto. Por la noche ambos elevan una oración a la Virgen María, que desde el cielo intercede por sus hijos.

Preguntémonos: *¿cómo es mi relación con mi trabajo?, ¿puedo hacer algo para hacer más digno el trabajo de otros?*

Reflexión: María es recibida en el seno de la Trinidad. Al ser elevada en cuerpo y alma al cielo, lleva consigo todo lo nuestro. No hay nada que afecte al ser humano que pase desapercibido a los ojos de la Madre: no hay dolor ni preocupación humana que no sea elevada con Ella y en Ella.

Oración: *Madre, tú que fuiste mujer de un carpintero y sabes lo que significa comer del trabajo cotidiano, mira ahora a todos nuestros hermanos que sufren por la pérdida de su trabajo, que viven en condiciones precarias, que tienen sus negocios a punto de quebrar. Tú que has sido llevada al cielo, habla al Padre de nuestras necesidades y de nuestros dolores. Sostén a quienes desesperan por no tener pan para llevar a sus casas, y abre los ojos a quienes pueden hacer algo por ellos.*

Texto del Papa Francisco: *Decimos que «el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social». No obstante, cuando en el ser humano se daña la capacidad de contemplar y de respetar, se crean las condiciones para que el sentido del trabajo se desfigure. Conviene recordar siempre que el ser humano es «capaz de ser por sí mismo agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual». El trabajo debería ser el ámbito de este múltiple desarrollo personal, donde se ponen en juego muchas dimensiones de la vida: la creatividad, la proyección del futuro, el desarrollo de capacidades, el ejercicio de los valores, la comunicación con los demás, una actitud de adoración. Por eso, en la actual realidad social mundial, más allá de los intereses limitados de las empresas y de una cuestionable racionalidad económica, es necesario que «se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos» (Laudato Si, 127).*

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

5. Quinto misterio glorioso. *La Coronación de la Virgen María*

«Una gran señal apareció en el cielo: una mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza» (Ap 12, 1).

Historia: Teresa y Mario llevaban varios meses teniendo muchas discusiones y conflictos. Su matrimonio estaba en crisis. Cuando se vieron obligados a quedarse confinados, ambos temieron que la tensión aumentaría. Pero poco a poco fueron teniendo menos prisa para dialogar entre ellos. Se dieron espacios de escucha y de perdón. Están aprendiendo a mirarse y a escucharse nuevamente.

Preguntémosnos: *¿Con quién puedo encontrarme más profundamente en este tiempo? ¿Qué necesito para ello?*

Reflexión: La coronación de María Madre de la Iglesia es el fin de su peregrinación en la fe. No faltaron momentos oscuros, donde el silencio de Dios se hizo doloroso. María guardaba en su corazón cada momento de su vida. Aprendió que Dios le revelaba su Rostro en la historia concreta de su vida y por eso hacía memoria de sus promesas.

En este tiempo nos hemos visto obligados a cambiar nuestros planes y agendas. Puede ser un momento propicio para hacer una pausa, revisar prioridades, tender puentes con aquellas personas de quienes nos hemos alejado, hacer memoria de la fidelidad de Dios en nuestra vida.

Oración: *Madre, Reina del cielo y Madre nuestra*, tú sabes cuántas veces nos distraemos y no dedicamos tiempo a quienes más queremos. Tú conoces los ruidos que crean interferencias en las relaciones que para nosotros son más importantes. Mira ahora a nuestras familias, y tómanos de tu mano para que este tiempo sea un momento de conversión familiar, donde aprendamos a ponerlos a ellos en primer lugar.

Oración del Papa: (Evangelii Gaudium 288)

Virgen y Madre María, (...)

Estrella de la nueva evangelización,

ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,

*del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.*

*Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.*

Oración:

- Padrenuestro
- Avemaría (10x)
- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Copyright © 2020

Este libro en todo y en parte es propiedad de la Red Mundial de Oración del Papa. Es gratuito su acceso total o parcial. El contenido no se puede modificar total o parcialmente sin autorización previa dada por la Oficina Internacional. La Red Mundial de Oración del Papa autoriza la distribución gratuita de este libro. El contenido puede ser reproducido total o parcialmente y presentado en diversos soportes (virtuales o papel) indicando la fuente Red Mundial de Oración del Papa. Queda prohibida su venta o donación con cargo sin autorización expresa emitida por la Oficina Internacional www.popesprayer.va

Información de contacto

Red Mundial de Oración del Papa
Via della Conciliazione, 5 – 2° piano
00120 Città del Vaticano
Tel: +39 (06) 69-868-383
Fax: +39 (06) 69-868-380
secretariat@popesprayer.va